

Sobre Alejandra Pía Nicolosi (Comp.). *Paisaje ficcional en la TV Pública: la oferta de ficción seriada en la emisora estatal, 2009-2019*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2021, 490 pp., ISBN: 978-987-558-749-6.

Por Verónica Gallardo*



Paisaje ficcional en la TV Pública
La oferta de ficción seriada
en la emisora estatal (2009-2019)
Alejandra Pía Nicolosi
(compiladora)



El presente trabajo reseña la segunda obra¹ realizada por investigadores miembros del Observatorio de Ficción Televisiva en la TV Pública y plataformas *on demand* estatales (OFTVP-UNQUI), compilada por su directora, Alejandra Pía Nicolosi. La obra tiene como objetivo central analizar las ficciones seriadas programadas por la TV Pública (Argentina) en el período 2009-2019. Este intervalo tiene especial relevancia, ya que comprende el contexto de vigencia de la Ley de Medios —de una legislación que declaró a los servicios de comunicación audiovisual de interés público, así como su posterior derogación y la consecuente crisis en términos de producción y exhibición.

Resulta oportuno recordar que la TV Pública es el principal medio televisivo argentino, no solo por ser el único con llegada a todo el territorio nacional, sino también por su trascendencia histórica como actor comunicacional, tal como lo atestiguan sus más de setenta años. Durante más de casi una década fue el único canal en los televisores argentinos, y, como pionera, fue responsable de crear las audiencias, las temáticas y los modos de trabajo de diversos géneros que perduran hasta hoy.

¹ De descarga gratuita en: <https://ediciones.unq.edu.ar/625-paisaje-ficcional-en-la-tv-publica.html>

Pensar a los medios públicos en consonancia con la promoción y el fortalecimiento de una ciudadanía competente, implica interrogarse sobre su misión y su rol social, político, educativo e institucional, especialmente en cuanto a la calidad y tipo de contenidos que conforman su grilla. En este sentido, una de las premisas del libro destaca la importancia de otorgar un lugar preponderante a la ficción seriada nacional.

Ficción y política públicas

Como se señaló anteriormente, la obra se articula en torno a un concepto clave, la ficción entendida no solo como entretenimiento, sino también como el espacio desde el que “se construyen realidades simbólicas, desde donde se disputan sentidos que luego intervienen en la comprensión del mundo real; aquello que se ve y se muestra en pantalla, en una oferta televisiva es una forma de mostrar qué concepto de cultura, sociedad, audiencia, democracia, tiene la emisora, allí reside su *politicidad*”. (p.19).

La potencia de la ficción, su capacidad para ampliar y reformular el horizonte de nuestras experiencias, en un territorio tan extenso como el nuestro, con una cultura caracterizada por su pluralidad, merece al menos atender a esta particularidad. Se puede agregar que la presencia de ficciones otorga valor a la sociedad y que su presencia en un medio público se enmarca en los derechos culturales. Desde esta óptica, este tipo de derechos busca fortalecer tanto a los sujetos como sus culturas de procedencia y las que los rodean, la identidad individual y colectiva; y complementan el desarrollo social, político y económico de los ciudadanos.

Observatorio de Ficción Televisiva en la TV Pública

Sobre la institución que delineó las principales directrices del libro, podemos señalar que los observatorios, como indica su compiladora, no son sólo lugares de investigación; desarrollan también una rigurosa metodología y ocupan un lugar en el espacio y el ejercicio democrático. Fueron alabados por los

principales referentes de la comunicación por su capacidad de ubicarse como un “quinto poder”, desacralizadas ya las tareas del periodismo, y se destacan por su fuerza moral al cuestionar las faltas de honestidad mediática. Esta capacidad de cuestionamiento, que les permite diferenciarse de otros actores, radica no solo en sus objetivos sino también en la composición heterogénea: estudiantes, becarios, investigadores comprometidos con el sostenimiento de sus investigaciones, y en sus fuentes de financiamiento, en este caso una institución educativa.

Paisaje ficcional

El libro se estructura a través de 17 capítulos organizados en tres partes: En la primera, titulada *La mirada panorámica*, el objeto de estudio se analiza en relación con el resto las emisoras de televisión abierta, exponiendo los núcleos centrales de las políticas de comunicación del periodo y las características destacadas de la ficción seriada presentes en otros medios.

En la segunda parte, *La mirada en foco*, vuelve la mirada hacia el propio canal. En el capítulo inicial se sintetiza su historia, desde la primera transmisión, el 17 de octubre de 1951, hasta el año 2019; enfatizando las ficciones televisivas que albergó y su relación con las leyes, decretos y los diferentes gobiernos que facilitaron su crecimiento o destrucción.

En los capítulos 6 y 7, el análisis se centra en la ficción televisiva de la TV Pública a través de dos etapas: la primera, de 2009 a 2015 (desde la sanción de la LSCA hasta su intervención por decreto); y la segunda, de 2016 a diciembre de 2019, que comprende la intervención de facto y llega hasta el fin del mandato presidencial de Mauricio Macri. Como resultado de esta interrupción, se constata la reducción drástica de contenidos exhibidos, que no pudo revertirse en los años siguientes, pasando de más de 800 horas de ficción televisiva nacional a menos de la mitad al finalizar la década.

De este periodo se destaca también como la *plataformización* del medio público, es decir la presencia de sus contenidos en las plataformas *on demand* de capitales privados o estatales, como Netflix o Cont.ar, y en redes sociales propias, a través de dispositivos novedosos, permitió ampliar la audiencia y generar nuevos interrogantes y problemáticas que son abordados en el capítulo 7 de esta sección.

La tercera y última parte, *La mirada en prisma*, presenta un conjunto de reflexiones desde diversas perspectivas, tanto desde el punto de vista de los géneros abordados como de las temáticas, los ámbitos de producción y las representaciones que se vehiculizan en diferentes niveles: personajes, temáticas, espacios. Resulta difícil ofrecer una síntesis, dada la amplitud del presente trabajo y la extensión y riqueza de la obra; no obstante, no quisiéramos dejar de destacar sus elementos más relevantes.

Uno de los aspectos a resaltar de la década estudiada es la gran cantidad de material programado, que dio lugar a discursos alternativos frente a los hegemónicos. Estos discursos abrieron la posibilidad de nuevos marcos teóricos y culturales, formas estéticas innovadoras y representaciones de la alteridad. Esto incluye el abordaje de temas como la cuestión religiosa, de géneros, entre otros. En “Religión y ficción en la TV Pública”, por ejemplo, Yésica Maia Gonzales, se centra en *La riña*, *Doce casas*. *Historia de mujeres devotas* y *El Otro* (no todo es lo que ves) para analizar los diversos matices de lo religioso en estas producciones.

En este sentido también, varios artículos abordan la cuestión de género, subrayando cómo estas producciones han generado rupturas respecto de los modos de representar a los sujetos en las ficciones producidas y emitidas por los principales conglomerados mediáticos, pero también alertando sobre las continuidades de formas degradantes hacia las mujeres.

En “La TV Pública y representación de la discapacidad: un estudio de la ficción *Si solo sí*”, María Julieta Lattenero analiza el modelo representacional de discapacidad puesto en juego, destacando que esta serie representa un hito dentro de las producciones independientes, por la forma en que abordó la temática y por el reconocimiento nacional e internacional que logró. Cabe recordar que la serie cuenta la historia de un grupo de trabajadores de una panadería y cómo enfrentan en equipo los problemas que surgen.

En la actualidad, diversos estudios subrayan la importancia del fomento de la cultura científica y la participación ciudadana en la ciencia y la tecnología, para la difusión de una agenda científica estratégica nacional. Desde esta perspectiva se analiza la serie *Área 23*, donde se produce una humanización de los personajes, poniendo en crisis la representación dominante del científico como alguien aislado de su entorno encerrado en un laboratorio.

Asimismo, en el capítulo 17, se analizan las producciones surgidas en el ámbito universitario, impulsadas por políticas públicas que comprendieron la realización de concursos de fomento y el equipamiento necesario para transformar estos organismos en polos de producción audiovisual. El análisis se centra en tres series muy significativas al respecto: *¿Quién mató al Bebe Uriarte?*, *Fábricas* y *Derecho viejo*.

En “Los monstruos de la TV Pública en el siglo XXI: *Historias de terror* y *Ruta misteriosa*”, Carina Rodríguez, destaca cómo, con ambas series y con resultados dispares, el canal siguió apostando al género de terror, como lo hizo en las décadas 1950 y 1960, con *Obras maestras del terror*, a cargo de Narciso Ibáñez Menta.

Entre las producciones más notorias se encuentran también las ganadoras de concursos realizadas por cineastas argentinos de renombre en el ámbito del largometraje. Carolina Soria, autora del artículo “Cineastas argentinos en la narrativa seriada de la TV Pública”, concluye que “Estas series, al explorar

distintos géneros y ahondar en la historia y la cultura argentina, han otorgado un sello de calidad inconfundible a la oferta de la Televisión Pública. Mediante diferentes formas de estructurar sus narrativas, las producciones han permitido distinguir la marca autoral y la visión única de sus creadores”. (p.416).

Por su parte, el artículo “Narrativas de ficción transmedia en la TV Pública. El caso de Según Roxi, de Chantal Arduini Amaya, es una contribución a la reflexión sobre las mutaciones acontecidas en la ficción en un contexto convergente, y cómo la TV Pública (Canal 7), al albergar formatos de innovación fue capaz de incorporar propuestas novedosas. Recordemos que la serie se presentó en diversos formatos, incluyendo redes sociales y plataformas estatales.

Finalmente, y para cerrar la tercera parte, en “Operaciones de ficcionalización en el docudrama de la TV Pública: *Rebelión en los llanos*”, Cristina Siragusa desarrolla cómo la experiencia estética se diversifica en sus dimensiones sensibles y cognitivas, otorgando una nueva significación a un personaje histórico clave en la vida política nacional, el caudillo Chacho Peñaloza, al situarlo en procesos más complejos de reconocimiento y representación.

¡Viva la ficción argentina!

El libro, pionero en centrarse en las ficciones nacionales emitidas por la TV Pública, publicado en el marco de los setenta años de la institución, adquiere una relevancia especial en un contexto donde los medios públicos enfrentan constantes amenazas. Al respecto, al cierre del presente número de *Imagofagia*, un reclamo se hizo oír “Por favor no cierre el INCAA”, “¡Viva la ficción argentina! Fue pronunciado por Mirtha Legrand y replicado por numerosas figuras del ambiente artístico en la entrega de la primera edición de los premios Martín Fierro al Cine y las Series, organizada por APTRA, para alertar sobre el impacto negativo que están teniendo las políticas de desfinanciamiento. No es posible más que coincidir y acompañar ese reclamo, de apoyo a los medios, a la ficción argentina, pero acompañado de la reflexión

rigurosa que esta obra propone, que por su solidez teórica y metodológica será una referencia para quienes investiguen esta temática.

* Verónica Gallardo es Licenciada en Artes Combinadas (UBA). Miembro del Comité Editorial de *Imagofagia, Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual* (AsAECA). E-mail: veronicagallardolema@gmail.com